Lima-Perú Diciembre de 1905 Año I No. 7

Las libertades no se dan se toman.

P. Kropotkine

EL HAMBRIENTO

SALE CADA MES

Pedir es implorar,
Recabemos por la acción.

El Hambriento.

Periódico antiPolitico defensor de las ideas libertarias Casilla No. 904

EL CÉLEBRE PROYECTO

SOBRE RIESGO PROFESIONAL

Una vez más, los sayones de la burguesía, convertidos en padres de esta porción de tierra que llamamos Perú (y que ellos creen su patrimonio) infieren á los desheredados de la fortuna la más sangrienta y cobarde de las burlas. Para los trabajadores que con rectitud de criterio, siguen paso á paso, la marcha de los hombres de Gobierno, no es esto nada nuevo: nosotros bien sabemos que nada podemos esperar de nuestros eternos esplotadores, nada, absolutamente nada que signifique, no digamos mejora, condiciòn económica social; pero ni aún siquiera alivio á la ya más que suficiente pesada carga que soportamos. Si el proyecto del doctor Manzanilla hubiese sido tendente, á por medio de un impuesto más arrancarnos las migajas de pan que con tanto trabajo conseguimos, entonces no ubiese pasado á empolvarse en el archivo de nuestra Cámara de Diputados. Esos mismos representantes que han votado el aplazamiento hubiesen hecho lujo de la elocuencia de que se sirvieron cuando el célebre contrato Grace, cuando los inhumanos y criminales impuestos á el arroz, la sal, el azúcar y los fòsforos, y ni el sindicato Ugarteche ¡Diputado Obrero! ni el sindicato Grace hubiesen mandado el proyecto al sanatorio, se hubiese inclinado el espinazo y ya tuviese la venia de las Cámaras y el cúmplase del Ejecutivo, y hoy fuese una ley: no se hubiese arguido entonces "que la condiciòn de los trabajadores peruanos no es tan penosa como la de los europeos". ¿Se quiere por ventura que lleguemos á la mísera condiciòn de los obreros europeos? No señores potentados, no esperéis que lleguemos á ese estado, por que eso significa provocar conflictos que vosotros, por más sabios y poderosos que seáis, no podréis evitar. Obedeced á la marcha progresiva de la humanidad. "El derecho también tiene sus iras".

¿Por què no hicísteis lujo de ese argumento cuando los impuestos á los artículos de primera necesidad? Tambien pudísteis decír: "no gravèis el pan de esos infelices que apenas comen", porque el Perú no está en la condición de Europa. ¿Queréis dinero?, trabajad: aqui tenéis vastos campos de acción, arrancad á la tierra las riquezas naturales con que le dotara la Providencia. Esplotad las montañas, cruzad el Oriente de ferrocarriles, iniciad empresas, formad sindicatos, no tiranicèis, no oprimáis, porque á los trabajadores no les importa que el Perú sea poderoso sí los habèis de hacer morir de hambre. Nada de esto habéis dicho; pero hoy que el proyecto que con tanta generosidad como acierto defendiese el doctor Manzanilla fantásticamente para salvar á las viudas y huerfanos de los hijos del trabajo, acumuláis argumentos y lo aplazáis.

Hacéis bien: se trata de los obreros; es decir, de las mulas de carga, que á uno de esos andrajosos le rompa un brazo ó una pierna un engranaje, lo mate la electricidad ó caiga de un andamio por recupletar el bolsillo de su principal ¿qué importa? su viuda é hijos se prostituirán para comer y las inocentes y destempladas vocesitas de sus hijos pidiendo pan; por cierto que no turbarán la algarabia del festín.

Pero alguien ha dicho: "los pueblos son dignos de sus gobernantes", y á nadie mejor que al Perú ese aforismo. Aqní no hay pueblo, no hay sociedades obreras, no hay trabajadores; porque no se puede llamar pueblo un hato de infelices anémicos sin conciencia de la misión que están llamados á desempeñar; que haciendo prescindencia absoluta de su dignidad de hombres, se exhiben en número de 15,000 ò 20,000 para aclamar á tal ó cual verdugo de ellos mismos por una medallita, pero que no son capaces de reunirse 300 para protestar contra las muchas gavelas que nos arrancan el pan, contra la tiranía eclesiástica, contra el lamentable estado de las inmundas é insalubres pocilgas que habitamos contra la carestía de la carne, la leche y los huevos, que ya son artículas de lujo en casa de los obreros, que miran impasibles sablear y asesinar á sus hermanos por cualquier mandón, pero que luchan como fieras indómitas en las calles, defendiendo los intereses políticos de tal ó cual déspota y que no puede reunirse uno solo para rechazar el aumento de contribuciones, defendiendo así el pan que nos ha de dar fuerzas para enriquecer á nuestro principal.

No se pueden llamar sociedades obreras las agrupaciones de elementos nulos ó hecterogéneos, que buscando la conveniencia particular de cada uno, jamás se ocupan de ningún problema económico social que tienda á mejorar nuestra, hoy más que nunca, miserable condición.

No se pueden llamar sociedades obreras donde es un crimen disgustar al amo, aspirando á la luz, á la verdad, á la fraternidad, á la igualdad, al derecho sobre sí mismo y donde los hombres que descollan por sus tendencias al bien general, son calumniados, infamados y caen víctimas de la envidia de los ineptos, de las maquinaciones de los pícaros y no se pueden llamar trabajadores ni ciudadanos unos hombres sin fé, sin principios, sin iniciativa sin energía, que se elevan sobre sus compañeros (salvo raras excepciones) no por su competencia en el arte ó industria en que trabajan ó la dignidad de hombres de que están provistos, sino según el grado de ruindad de su espíritu, las bajezas y humillaciones que soportan. No se pueden llamar trabajadores aquellos que los más árduos problemas económicos sociales limitan su esfera de acción á discutirlos en los cafées ó bebederos, negando su concurso á los obreros bien intencionados y prestándolo á los clubs eleccionarios por el aliciente de un cigarro ó un poco de aguardiente á servir de instrumento para encumbrar á un verdugo más; que únicamente se mueven por espíritu de lucro sirviendo los "más intrépidos" de esbirros de los especuladores políticos, para explotar la ignorancia de sus compañeros y colocar en el poder no á los que más méritos tienen contraido para con la clase trabajadora, sino al que más satisface su sed de lucro.

Es por esto que el debate sobre riesgo profesional, es decir sobre el porvenir de nuestras viudas é hijos, en lugar de presenciarlo 15 ó 20 mil trabajadores, han brillado por su ausencia, dejando á la [ENTEREZA Y ABNEGACIÓN DEL DOCTOR MANZANILLA LA DEFENSA DEL PROYECTO—ZIC] y como era natural, abrumado por el capital, ha sucumbido; no ha habido una voz de aliento y los sindicatos después de mutilar el famoso proyecto "que patrocinara el Gobierno [y que es como los zapatos del cholo del cura], le han dado el golpe de gracia sin temor á la maldición de los hambrientos.

Pero vosotros los trabajadores, en cuyo cerebro buyen los principios de emancipación social; que no podéis conformaros á legarle á vuestros hijos, la ignorancia, el hambre, la explotación, la prostitución, por necesidad, la miseria por tantas gavelas, el robo y el presidio por efecto del juego patentado; dejadlos por ahora que acaben [con vosotros, que antes quizá, que la ira universal se difunda, puede ser que se acaben entre ellos mismos comiéndose los unos á los otros.

Luchad por hacer desaparecer ese andrajoso oropel; caminad impávidos, arrostrad, perseguid que el progreso se impone y los atronadores rayos de la ilustración serán vuestra arma de combate, con la que consumaréis la redención universal.

JOSÉ BARRERA

Lima, Diciembre 7 de 1905.

Juan Domingo Valdez

Volvió á la Naturaleza, fué un compañero digno de muchos recuerdos, brazo propulsor de nuestras doctrinas en el periódico *La Ajitación* de Tarapacá—Estación Dolores.

Respetemos el duelo en que deja á su estimable compañera y prole que la compone 3 vástagos y á la vez depositamos un lirio rojo en su tumba.

Miserias humanas

Recorramos la historia de todos los revolucionarios ya sean políticos ó religiosos, todos han tenido una idea, una fé en que tarde ò temprano triunfarian sus aspiraciones, con más ò menos tiempo del previsto por ellos, muchos iniciadores, fundadores, promotores de distintas ideas ha caido en el principio de la lucha ó á mitad del camino pero sus partidarios si han sido civiles y políticos han procnrado coronar la obra de sus antelados compañeros, así lo propio ha sucedido en las fases religiosas, el catolicismo quiso imponerse como única religión verdadera en el mundo, pero de su mismo seno nació quien le diciera la guerra más atrós y devastadora hasta la época presente nos referimos á Martin Lutero; hoy día existen tantas religiones en el Universo como partidos políticos, ya no se le dice hereje ni masòn, ni libre-pensador, aquel que no está conforme con la religiòn que profese cada habitante de estas repúblicas pequeñas, ya puede ser Romano, Católico, Griego, Mahometano, Judío, Hebreo, Israelita, Ortodoja, Griega, Evanjélica, Buhudista ó Islamismo, Católico antiguo y la de Confucio, y algunas muchas más que tendría que enumerar para poder apreciar en su diferentes formas que hoy día rinden culto á todos estos restos de religiones que es el verdadero nombre que debemos darle.

Ya en el presente ambiente social se piensa más en el derecho á la vida que en todas esas vejeces religiosas, ya ellas desaparecerán por la fuerza de los hechos, los jóvenes obreros que de una edad muy tierna principian hacer explotados, no toma ya el interes del siglo pasado, por asuntos religiosos, hay quienes los emborrachan y le dan el òpio con una piltrafa de monedas son los políticos ó si no á cambio de una buena colocación bien rentada, mientras el padrino está en la mamadera oficial; dicha juventud corrupta apenas ha entrado á la adolecencia para poder conocer la vida mundial, se vuelve repentinamente lo que con mucho orgullo lo manifiestan, y lo dicen llenándose de viento lo qne es "amigo yo soy positivista", no me hable Ud. de asuntos sociales, eso queda bueno allá en otras partes donde el obrero es ilustrado pero aquí quien le va á comprender cuando U. le dice una cosa y hacen otra es verdad ó no.

¿Muy bien pero si U. lo comprende por que no pone algo de su parte? porque yo inmediatamente sería despedido del destíno, ò si es obrero dirá me votaría mi patron á la calle y por defender un ideal que á mí no me va á beneficiar si no á los que vengan, no es muy justo que yo sufra. Es esta plaga de jóvenes que pululan aquí la tierra de la masamorra y el tamal, y vealos Ud. trinar contra los friales y la iglesia como que no saben lo que dicen en primer lugar conocen de religión casi nada y desde luego no pueden ser creyentes, sino incrédulos, ven el ejemplo que hombres á quienes ellos conceptúan buenos é integros por un empleo ó colocaciòn hacen abstracción de los ideales más puros de verdad y justicia, con todas estas circunstancias que se ponen al alcance de su vista no trepidan en no desperdiciar la primera ocasión que puedan hacer daño al amigo á al que no lo es para ellos lo que se trata es buscar la vida de cualquiera manera ó forma con tal de conseguir el pasarla lo mejor posible.

Todos los diferentes efectos reseñados en el presente son hijos de las causales de nuestra sociedad tal como está organizada aquí donde se paga todo, hasta para que le asoten ó lo asesisen á uno, todo no sólo se paga su precio, si no el triple, para el Estado para la Religión y últimos para nuestros explotadores patrones quienes creen hacernos la caridad al darnos trabajo para no morirnos de hambre, mientras más aprieta los de arriba será mejor la acción de la solidaridad se convertirá en principio de era revolucionaria, ya aquí hay familias que son anémicas y dejeneran en tubérculos ó tísicos, por falta de alimentación buena y sana, porque careciendo de los medios de hacerlo su modo de salir del apuro es ir á un fondin asiático y comer malamente para satisfacer la más apremiante necesidad que es el sustento de la vida, nuestra juventud respirando toda la presente atmósfera de miseria, cuando por una de esas coincidencias que sirven de ciertos manejos ocultos de algún crimen para poder llegar hacer poseedores de alguna propiedad ó capieal como saberlo administrar se convierte en el más tirano y explotador con todos sus antiguos camaradas de oficio, ó empleo, y ya mirándolos por encima de los hombros, se cree un ser superior á los conocidos y á todos los que están en condiciones menos favorables que él á esto debemos llamarle "Miserias humanas."

Como todo evoluciona en esta vida de allí viene que medida que progresa la ciencia en todas sus esferas y que debia ser un beneficio general para la humanidad entera la resultante es lo contrario, porque bajo el réjimen metálico los mejoramientos é invenciones útiles para todos son acaparados para unos pocos que se llaman "Burguesia", sostenida por la farsa el engaño y la violencia, verdad es que ya no se queman herejes como en el tiempo de ia inquisición, pero hay presidios penales y presidios industriales que se llaman fábricas, en los primeros se aprende el crimen y los segundos, se deja los jirones de nuestra salud por el excesivo trabajo recargado que está obligado cada obrero á desempeñar; casi continuamente después de tres ó cuatro años de ser un operario cumplido, sacais como premio de vuestra exactitud una tisis incurable, esto es si antes no habeis sufrido un accidente donde quedais inutilizado para todo vuestros días de existencia, de allí se ve con frecuencia la colecta para fulano que está arrojando sangre y no puede seguir trabajando, el doctor ha dicho que es un trabajo demasiado pesado para él y que mude de clima, ya teneis otra "Miseria humana."

No es posible seguir así, la nueva juventud por muy indiferente que quiera ser tiene que sentir el aguijón del hambre y la miseria si nos fuera posible hacer un libro donde poder imprimir todas las víctimas que nos trae la organización modernas, en la actualidad no seria posible aún dividiendo por secciones poder acabar la lectura en los diez y ocho años de vida de trabajo en que está trasada la vida del obrero, agregando los quince años que él principiò á trabajar esto es excepcienal, pero las mayorias de nosotros, los muertos de hambre trabajamos á la edad de ocho á diez años, por cuyos motivos á los treinta y tres vamos á la "fosa-comun", esta es la humanidad en la clase trabajadora.

A medida que se acercan las distancias tanto marítimas como terrestres los obreros de todas las naciones del Universo están de acorde en reconocer que el principal enemigo del pueblo es el explotador, mientras más cortas sea las distancias, mientras más rápidas lleguen hacer los intercambios de productos en todos los pueblos comercialmente y por medio de sus manufacturas llegan á conocerse para poder darse la mano sobre las fronteras artificiales de autoritarias y verdugos: la era social tiene que invadir todo el Universo, ya la nobleza con sus religiones, tienden á desaparecer sustituida por la política y burguesia, como esta á su vez desaparecerá por los golpes que le da el proletariado universal.

Si antes hubo tribus, después feudos de nobleza y en seguida naciones organizadas por parlamentarios, públicos patriateros á ellos viene á sustituirlos el mundo social, la era de la patria universal, donde se quitaran todas las castas y privilejios, y quien ocupara el puesto de honor será el trabajo en la próxima sociedad que debemos anelar que ella venga, no haremos el servicio militar, no estaremos á merced del menor capricho de una autoridad, ni tampoco envidiaremos á otro lo que tenga porque siendo todo libre, á todos nos sobrara de todo ó en todas partes de la tierra, no viviremos con ese afanoso pensamiento que nos aniquila á diario. Como los Pasaré Mañana, una pregunta que nos hacemos internamente la mayoría de nosotros los pobres aún sin preveer las enfermedades que nos matan á veces nuestros sueños más dorados. Adelante jóvenes no penseis en ricas herederas, ni en pertenecer en las empleomanías del Estado vuestro deber ser el trabajo y, todo lo que existe en la tierra para nosotros, para todos los que tenemos vida, unámonos nuestros esfuerzos, abandonemos la idea de Patria, Bandera, Religión, Patrono y Autoridad, nombres fantásticos y hombres iguales á nosotros, no respetemos nada cuando seamos atacados por todas estas "Miserias humanas."

LEOPOLDO E. URMACHEA.

Lima—1905.

¿ QUÉ ESPERÁIS ?

A los indiferentes á su situación y porvenir me dirijo; á los compañeros cuya suerte funesta les señala un lugar escabrosísimo en la sociedad, van encaminadas estas lijeras observaciones, fruto de una limitada inteligencia; pero no tanto que le permita ver lo terrible de la maldición que al nacer traemos con nosotros, los desheredados de la fortuna.

¿Es posible, queridos hermanos de infortunio, que allá, dentro de vuestra conciencia, no protestéis del oprobio é ignominia que la sociedad injusta os adjudica, en cambio de vuestra honradez y laboriosidad?

¿Es lícito suponeros tan faltos de criterio, que creáis buenamente que vuestra condición es de béstias utilizables?

Estoy casi cierto que os daríais por injuriados al que os osara en vuestras conversaciones dirigiros insulto semejante y, sin embargo, nada más fácil que demostraros con la fuerza de lógica [dada vuestra indiferencia acerca de vuestra emancipación], que no otro papel que el de béstias, si bien algo perfeccionado, desempeñais en la sociedad.

Acaso os parezca algo duro el calificativo que no empleo por efenderos; nó: ni tal es mi ánimo, pero no otro, aunque doloroso sea confesarlo, se puede aplicar al ser que concreta sus actividades á las funciones materiales de la vida, sin ni aún cuidarse de suavizar lo que tengan de penosos, crueles é insensatos.

Si limitáis vuestras aspiraciones á tener un pedazo de pan, siquiera sea amasado en vuestro sudor para satisfacer las exigencias apremiantes de vuestro estómago; si vuestros actos obedecen á vuestros instintos y á las necesidades que sentís más que á la razón, ¿en qué os diferenciáis de los irracionales? Si el mundo físico denomina hombre al ser que tiene figura humana, en el de la Filosofía no puede admitirse como tal hombre al que renuncia al ejercicio de la razón y por ende no puede considerarse hombre al que limita sus facultades á satisfacer las exigencias materiales imprescindibles; porque de esta suerte ejerce el instinto solamente y queda relegada la razón como consecuencia adyacente, igual acción que las béstias.—Estas ceden también á las exigencias apremiantes que sienten y gritan, buscan ó inquieren [trabajan] la manera de satisfacerlas; la necesidad y el instinto le suministran los medios.—El hombre que trabaja y vive solo para comer, está en igual condición; luego no es hombre; ¿qué será pues?

Ved, pues, queridos compañeros, como vuestra indiferencia, además de ser punible á vuestro bienestar y al porvenir de vuestros hijos, os

relega á una condición que degrada á la especie á que pertenecéis.

La apatía con que miráis vuestra emancipación; la inercia que manifestáis para combatir por vuestros más caros intereses, trae á mi mente dolorosas consideraciones, la menos de las cuales estimo muy funesta á la dicha humana y al progreso universal.

¿Por qué perseverar en esa actitud que os humilla, degrada é incapacita para ejercer como hombres?

¿Creís acaso que os ha sido dada la razón solamente para aprender un oficio y ejercerlo después, siquiera sea honradamente?

Pues si así creís, pensáis muy pobremente. El hombre ha nacido para más altos fines; su misión en la tierra es mucho más elevada que supone "el mezquino círculo en q' desenvolvéis vuestro entendimiento" Pluguiera á vosotros que encontraran eco mis leales excitaciones para que, abandonando la apatía funesta, corriérais á la asociación medio poderoso y práctico para llegar en no lejano plazo á la conquista de la razón; haciendo con arma tan poderosa imperar el Derecho y la Justicia, fin a que conducen los deseos de nuestra querida Federación.

La revolucion de justicia que anhelamos, pondrá fin á las aberraciones sociales que para mal de la humanidad existen y á las exigencias y degradaciones que pesan sobre los desheredados.

Su triunfo depende de la actitud de los á quienes más directamente interesa.—La apatía de éstos, es nuestro más cruel enemigo, porque el triunfo de la causa del obrero "será cuando el obrero quiera que sea."

¿Y por qué no ha de ser pronto?

¿Qué esperáis? *A. V.*

A LOS SOLDADOS de todos los países

Uno de estos días tuve ocasión de hablar con un oficial polaco, un capitán, que vuelve herido de la Mandchuria, y, de esa guerra vergonzosa y atrozmente inútil, me ha hecho relaciones que causan vértigo, porque son tales que la imaginación más desenfrenada no puede concebir nada semejante, ni siquiera bajo el dominio del más terrible y angustioso sueño. Por excepcionalmente espantoso que nos hayan parecido ciertos episodios trasmitidos por corresponsales de periódicos, todos juntos no alcanzan al horror que inspira uno solo, el que, por no poder referir todos, escojo entre muchos iguales ó más horrorosos.....Dedico esta relación á los soldados de todos los países, y dejo la palabra al capitán polaco, quien les sujerirá la idea de preguntarse si por fin no están ya hartos de matar y morir.

—«Era la noche siguiente á una acción desgraciada, como siempre.....estabamos en el campo, tristes. con el corazón oprimido, con los cuerpos agotados. Sin víveres, sin abundancia, sin leña que quemar.....¡nada! .....Un frío de veinticinco grados nos exfoliaba la piel y acarreaba sangre helada en nuestras venas..... Permanecer inmóvil, dormirse, era la muerte. ¡Muchos murieron. en efecto, aquella noche! Representáos, si podéis, esto: un montón de diez mil hombres, silenciosos, de quienes sólo se percibía el rumor del movimiento de los piés sobre la tierra helada, pero ni una voz, ni un soplo.....Unos rezagados que llegaron, dijeron que á su paso por la llanura, á la derecha, habíen oído gritos, quejas y ayes de dolor... ..... ¡los heridos, los pobres heridos perdidos en el desconsuelo y en las tinieblas de la noche! Habían topado con algunos, pero no teniendo con qué conducirlos, los habían abandonado, pensando: ¿Para qué?—Yo exclamé:—«Es preciso recoger los heridos; no podemos dejarlos morir así..... ¿Quién viene conmigo?.....Nadie respondió.....Me dirigí al coronel; me volvió la espalda.....Al General; ni me escuchó siquiera.....Un cirujano de alta graduación me respondió: ¿Dónde los pondremos? no tenemos camillas, ni farmacia, ni instrumentos....nada.... ¡Que mueran como puedan!" Ni una palabra de justicia, ni de piedad, ni siquiera de miedo .....sólo indiferencia, pero esa indiferencia brutal del más repugnante egoísmo, que es tanto más brutal y repugnante porque se manifiesta en el hombre, en el ser capaz de las más sublimes concepciones. Y todo porque así es la guerra, porque así degenera al hombre, y porque todos aquellos infelices, jefes y simples fusileros, tenían la convicción íntima de que mañana les tocaría á ellos. Sin embargo, á fuerza de buscar, logré descubrir algunas malas angarillas, y á fuerza de remover aquellas masas inertes, aquellos seres humanos transformados en guerreros, pude arrancar de tal degradación á un centenar. Partimos.....la noche era negra.....encendimos antorchas, pero después de haber andado una hora, los gritos de los heridos nos guiaron mejor que nuestro lúgubre alumbrado. A cada paso tropezábamos con montones de cadáveres de hombres y animales.....De pronto me sentí detenido, inmovilizado, pegado al suelo.....Dos manos, como dos tenazas, me oprimían los tobillos, se me aferraban é incrustaban en las piernas, en tanto que una boca mordía el cuero de mis botas á plena dentellada, esforzándose por desgarrarla gruñendo como fiera rabiosa.....A mis gritos acudieron unos soldados, y vimos un herido con las dos piernas cortadas, que se retorcía á mis piés en un estado que parecía una larva humana. No pudiendo hacerle soltar la presa, le remataron á patadas y á culatazos en el cráneo.....Viví entonces y allí un minuto de espanto imposible de expresar."

El narrador se puso más pálido, sus pupilas se dilataron bajo una impresión de horror y con voz temblorosa prosiguió:

—"Tenía el corazón desfallecido, el cerebro transtornado por todas las sacudidas del delirio. Queriendo escapar á las otras visiones de la noche, pude aún reunir mis hombres, y pensaba, oyendo los gritos que resonaban en la llanura: "¡Que mueran! ¡sí; mueran todos!" Y me disponía á volver al campo, cuando de repente llegaron de la derecha clamores, alaridos, algo más rabioso y salvaje que las quejas ya oídas.....á pesar mío, puede decirse, me dirigí á aquel sitio, y bruscamente, surgiendo de la sombra, alumbrado por las antorchas, ví—no era ilusión de la fiebre, no era visión de opresora pesadilla — ví diez, ciento, doscientos hombres en cueros vivos que saltaban, gritaban y gesticulaban.....A veinticinco grados de frío, aquellos cuerpos desnudos mostraban rostros sangrientos, pechos agujereados, heridas rojas, largas cuchilladas cerradas por negros cuajarones.....unos se arrastraban ó intentaban saltos sobre muñones sanguinolentos, algunos estaban armados de sables y revólvers, que blandían dando gritos, y á nosotros, que íbamos en su socorro no reconociéndonos gritaban:—"¡No os acerquéis!" "¡No os acerquéis!" "Estaban locos".

Después continuó:

—"Sonaron algunos tiros.....cayó uno de nuestros hombres; ¿qué habíamos de hacer? Retrocedí. Durante algunas horas permanecí con mi escolta á alguna distancia de aquel grupo de condenados. Sus clamores se exaltaron más todavía; después disminuyeron poco á poco.....cesaron. Decaída la excitación de la locura, les dominó el frío; al amanecer estaban muertos.....al amanecer todos los heridos de la llanura estaban muertos!"

Nueva pausa y añadió:

—"Al día siguiente me tocó ser herido..... una bala me abrió la articulación del hombro derecho.....No sé como no morí, ni sé si curaré.....Voy hacia el Mediodía, donde tengo familia. Desde que he visto eso no tengo interés en vivir, porque mi vida es horrible.

"Imposible, de día ni de noche, alejar de mí la espantosa, la mortificante visión.....siempre.....siempre.....aquel tronco humano que me muerde las piernas! ¡Y siempre aquellos locos.....aquellos pobres locos desnudos y sangrientos en la noche glacial! No podéis comprenderme.....Hasta me pregunto si me volveré loco también!.....Si lo soy ya!..... ¡Cuánto hubiera preferido morir allá!.....

Y mientras que en las calles de Petersburgo, de Moscou, de Vilna, de Lodz, de Batum y en todas las ciudades rebeladas de su vasto imperio, el czar hace matar sus súbditos por sus soldados, he ahí lo que hace de sus soldados en la Mandchuria.

OCTAVIO MIRBEAU

París—Francia.

Legislación del trabajo

El Doctor Prado Ugarteche
Diz que es diputado obrero,
La ley del trabajo espero
Que la apruebe ó la deseche.

Y si tal fuera por cierto
Pudiera calmar los males,
Los riesgos profesionales
Defendiendo con acierto.

Pero eso no puede ser
Porque está trepado al trono,
Siendo industrial y patrono
Mal nos puede defender.

Porque la ley del trabajo
Sus intereses ataña,
Tiene él y á cuantos daña
Por fuerza que echarla abajo.

Y como la ley del embudo
No se apruebe es lo que espero,
Lo ancho será para el patrono
Y lo angosto para el obrero.

Desde luego, compañero,
Todo es intriga y maldad,
Todo es pura falsedad
Para poder engañar
A toditos los obreros.

M. A. ORELLANO.

Hagámonos conscientes

No todos los hombres ó seres humanos pensamos iguales; es muy justo.

Cada uno tiene su verdadera libertad de acción; es cierto: esto no quiere decir que cuando vamos á la lucha por nuestra redención ó la ilustración hacia la conquista de nuestros derechos, nos decepcionamos por tópicos que se presentan en nuestro camino y que si por el momento son insuperables, no es menos verdad que buscando un nuevo ambiente y otros elementos se llega; aunque al paso lento, pero se llega.

Hay hechos en la vida humana que desgarran el alma y conmueven el corazón, y muchas veces, aunque ellos nos toquen de cerca, debemos ponerlos de manifiesto, cumpliendo así la ímprobá tarea que al lanzarnos en esta labor nos impusimos.

Me dirijo á mis amigos y compañeros en general; no particulariso á nadie; mi mente lucha para hallar la solución de llevar avante lo que otros no han podido hacerlo; los sacrificios, los obstáculos aislados ó generales con que tropiece no me arredran; al contrario, me dan bríos para la perseverancia del ideal; no puede ningún ser humano, por muy inteligente que sea, llegar á colmar todas las aspiraciones ní los gustos de todos aquellos, es imposible;—pero si todos aquellos que, aspirando algo superior á lo existente y llegándose á darse cuenta de que poniendo un poco de esfuerzo y voluntad resistibie, se allanara al camino y todos habremos contribuido á la obra en común.—Que no nos falte nuestro raciocinio de hombres aspirantes, de esos que aunque pigmeos en inteligencia tienen fuerza de voluntad moral y material para llegar á formarse conciencia de todo lo que se quiere y se puede.

La conciencia de nosotros los obreros aún no está del todo purificada, apesar de todo lo que se hace en pró de su libertad y también para hacer extensivos los lazos de solidaridad.

Existen elementos serviles, elemento desgraciados, que solo sirven para vergüenzas de propios y extraños, que solo se afanan en mantener en estado de profundo letargo su conciencia, esa conciencia que debería clamar á grandes voces: «¡Libertad queremos y nó esclavitud!»:

¡¡Lucharemos como valientes, ó caeremos como buenos!!

UN FEDERADO REGIONAL

EL PANADERO

De Buenos Aires hemos recibido el Nº 1 y 2, el entusiasta colega se expresa de una manera bastante alentadora en un artículo de fondo que titula:

NUESTRO PROGRAMA

"Imponernos una línea de conducta como inquebrantable círculo de hierro del que no podamos alejarnos, no es nuestro propósito. Las circunstancias de la lucha, las necesidades del gremio y otro sin número de factores determinarán nuestra conducta y por esto que no podemos preveer, encerrar nuestra acción dentro límites, siempre estremos, de un programa.

"Queremos, porque lo conceptuamos necesario para que se nos conozca, explicar al gremio los motivos que nos inducen á la publicación mensual de este periódico, que no son otros que la satisfacción de una necesidad sentida por todos.

"Nuestro gremio, como otros, no tiene y hablamos con toda franqueza, la organización sólida y fuerte que debiera. Pues bien, nosotros nos proponemos, por medio de una propaganda activa, hacer llegar á todos los obreros panaderos, la convicción de que se unan y de que se asocien.

"Queremos, requerir el concurso de todos los compañeros de buena voluntad, para que, desde estas columnas se instruya al obrero panadero, y sepa, al asociarse, el objeto y fin de estas asociaciones, así como la orientación que ellas deben tener.

"No es sòlo uniéndose en una sociedad como se adquiere la fuerza necesaria para la lucha: es indispensable que todos los componentes de esta fuerza sepan el por qué están asociados; tengan conocimiento de causa y conciencia de clase. La fuerza proletaria ha de ser una fuerza conciente, no un montón de carne y energías sin vida propia.

"Hemos comprendido que, dado el carácter que toma la lucha, es necesario dar á la organizaciòn obrera un amplio campo de acción, es decir, no circunscribirla á una determinada region del planeta sinó hacerla extensiva á todo el mundo; extender los pactos solidarios á través de las fronteras. Este es uno de nuestros propósitos; no descansaremos hasta poder ver una realidad la Federación Internacional del ramo.

"Sabemos que nada se puede construir sin sólidas bases: hé aquí porque nos hemos propuesto realizar, y decimos realizar porque contamos indudablemente con el apoyo de los obreros concientes de nuestro gremio, el siguiente plan de organización:

1º Organizar sólidamente las sociedades constituidas;

2.º Constituir la Federación Regional Argentina de Obreros Panaderos,

3º La Federación Internacional.

"Hacer llegar á todo el gremio el conocimiento de la necesidad de llevar á la práctica estas iniciativas, es la obra que nos imponemos."

PUNTOS ROJOS

Solidaridad gremial los lancheros del puerto de Mollendo, se declaran en huelga por motivo de hallarse cuatro compañeros presos y habiendo solicitado su libertad, la autoridad se la negaron vino la declaración de huelga de los lancheros y se han unido los demás gremios del puerto, como ser empleados del ferrocarril, que han llegado á estancar el tráfico lo cual obligó á los de las empresas y á las autoridades dieran la libertad á sus companeros presos.

***

Apóstol enfermo.—Pedro Kropotkine el batallador por la redención de la humanidad se encuentra enfermo en Londres, de un fuerte reumatismo que le impide poder andar libremente; con tal motivo muy pronto se trasladará á Bournemouth (Francia) para hallar alivio á su postracción todos los que conocemos su tendencia á revolucionarios, extrañamos que él no actúe personalmente en el movimiento de emancipación que se desarrolla en estos momentos en Rusia: pero si debemos suponer que él donde se encuentre hace mucho más que otros en el campo de acción, no importa su enfermedad ó como esté, él ayudará con su continjente intelectual y material; nosotros sentimos muy de veras su enfermedad, y le deseamos un pronto restablecimiento.

***

La barricada, hoy es una antigüalla recojida en la guardilla de las revoluciones; hoy en vez de levantar adoquines para hacer reductos que al fin y al cabo ha de tomar el soldado; se fracturan puertas y se saquean almacenes, lo cual es menos expuesto y más productivos. El hambre no repara ya en las formas de Gobierno.....Se ha pronunciado una palabra que borra toda "idea política", como la esponja del matemático una ecuación en el encerado. Esta palabra es: *Revolución social.*

***

Longwy (Francia) los lectores tendrán noticia de la importante huelga habida en esta población francesa, y que originó la injustificada expulsión del doctor Julio Cavalarri; por haber éste contribuido á la organización obrera de aquella rejión. Pues bien: la huelga ha sido ganada, obteniendo los obreros una victoria completa, pero en esta huelga se ha dado un caso notable que es un signo de los tiempos.

El jefe de las fuerzas militares enviadas allí por el Gobierno á petición de los señores burgueses: "para meter en cintura" á los huelguistas reunió á los soldados antes de partir para el lugar de la huelga y les dirijió la siguiente, corta pero sustanciosa arenga.

Soldados, se os ha enviado al cuartel para que aprendais á defender la patria; hoy se os envía al campo de la huelga. No podemos discutir las órdenes que recibimos..... Sin embargo se nos manda ir contra hombres que defienden sus derechos y yo os recomiendo que no les hagais ningún mal, aun cuando ellos os provoquen y aun cuando ellos os hieran.

Nosotros no tenemos derecho para hacerlo responsable de sus agresiones, pues su exasperación se explica facilmente. "Tengamos calma ante ellos..... todo el que defiende un derecho debe ser sagrado para nosotros."

La conducta de este jefe (coronel de los cazadores á pie de Lonny) en el lugar de la huelga, ha estado de acuerdo con sus palabras, y gracias á su actitud, no ha corrido la sangre generosa del pueblo. Esperamos que tenga imitadores lo que ocurrirá seguramente.

Malos tiempos se divisan para la ambición y odiosa burguesía.

Prensa obrera y libertaria

España—"El Porvenir del Obrero" de Mahon, "Tierra y Libertad" de Madrid, "Germinal" de La Coruña id., "Aurora" de Algeciras, "La Voz del Cantero" de Madrid, "El Productor" de Barcelona, "Tierra" de la Habana Cuba.

Francia.—"Libertaire" de Paris, "Terré y Liberté" (de Yonne).

Italia.—"Il Tramonto del Diritto Penale" de Mantova.

Arjentina.—"La Protesta" diario libertario de Buenos Aires, "El Sombrerero" id. periódico mensual, "El Gráfico" id., "El Ferrocarril" id., "La Solidaridad" id., "El Sindicato" id., "La Unión Obrera" id., "La Organización Obrera" "Sin Estado de Sitio" del Rosario.

Uruguay.—"Despertar" Revista, "Lux" periódico ambos de Montevideo.

Chile.—"Tierra y Libertad" de Casablanca, "Lux y Reflejos" de Santiago, "La Ajitación" de Tarapacá, "Religión de la Humanidad", "El Marítimo" de Antofagasta.

Locales.—"Los Parias", Simiente Roja" y "La Reforma Popular" de Arequipa, "El Ferrocarril" de Guadalupe.

"Voces de aliento", "El Porvenir del Obrero" dice: hemos recibído "El Hambriento", periódico libertario le deseamos larga vida y que vallan apareciendo más en la arena.

"Luz y Reflejos" dice hemos recibido "El Hambriento" es francamente libertario y su director don L. E. Urmachea.

"El Ferrocarril hemos recibido 5 números de "El Hambriento" y dado el entusiasmo de nuestro compañero Urmachea, esperamos que vivirá.

Nuestro colega "Los Parias" correspondiente al mes de Noviembre, dice: "El Hambriento" periódico antipolítico Nº 5 Lima Octubre de 1905. Esta publicación mensual sostenida por erogaciones de obreros, sigue saliendo con una regularidad que debería servir de estímulo á los fundadores de hojas análogas.

Felicitamos á los redactores de "El Hambriento" por anunciar que su periódico es antipolítico y haberlo corroborado en todos sus números, pues no olvidamos que algunas publicaciones de obreros no han sido más que paladines de causas malas y de caudillos despreciables. Sin ir muy lejos "El Artesano" (muerto quizá por escases de subvenciones fiscales) se revelo tan gobiernista y palaciego que habría merecido llamarse "L Lacayo."

Erogación voluntaria

Cárlos Wengien 20, German Rosas 20, Manuel Mariluz 10, Raimundo Gamonal 10, Santiago Reyes 10, Claudio Meneses 10, Leonidas Castañeda 05, Bernabel Hidalgo 06, Luis Parodi 06, Sandoval 05, Valdez A. 10, Diaz 10, Belleza 10, A. Thais 10: Vigo 20, Trigo 10, Romero 05, Montoya 10, Epifanía Carbajal 10, Horacio 10, Ballesteros 10, Madueño 10, P. Mendoza 36, N. Huapaya 10, Teòfilo 10, G, Lang 04, B. Chevez 05, S. Gomez 10, Valdez 10, A. Mejía 10, Pedro Isla 10, Hipólito García 10, Nicolás Altolaguirre 10, Carlos Montes 10, Marcelino Timorán 10, Domingo Chamorro 10, Inocente Alejos 10, Pablo Araujo 04, Herminio Meneses 05, Juan Destra 10, Constantino Irau 10, Un libertario 20, José Vidal 10, Celso Sauja 06, E. Jaen 05, T. Céspedes 10, M. Acosta 05, Juan Oleas 05, Barrenechea 10, Operarios panadería Concha 79, Aciscio Melendez 10, Fernandez 10, D. Valle 20; T. Pellón 10, C. Z. 20, Brígida Ortiz 20, R. Rojas 10, Perez Aguila 10, G. Ulloa 10, A. Magán 10, Artemio 10, Rivera 10, Abraham 10, Castañeda 10, B. Paredez 10, J. Sanchez 10, A. Villanueva 10, T. Ramirez 30, Un curtidor 10, Marcos Gutarra 11, Sarmiento José Pinto 20, Justo Ideal 30, José Carrillo 10, S. Castañeda 10, J. Aymar 05, M. Pachas 05, Temec 10, P. Ayala 05, A. Gonzalez 05, M. Romero 05, Juan Guerrero 10, Teodomiro Rodriguez 10, Roberto Rios 10, Armando Bernales 05, Manuel Román 05. Luis García 05, Felipe Perez 05, Ramon Maldonado 05-Julian Bustamante 05-Eloy Ventura 05-Manuel Robles 05, Alfredo Barreto 06-Miguel Peña 06-Sanchez 06-Guillermo Guerrero 05-Manuel Arzola 05-Julio Martinez 10-M. Chumpitaz 10-Aurora 05, Barrera 20-Melgarejo 20-Flores 10-Bernales 10-Orellana 10-Miranda 10-Gonzalez 10-Barrera E. 10-Gacitua 10-Carmona 06-Julio 06-Luijen 06-Zacarias 15-Isidoro 06-Recarte 05-Miggoni 06-Yataco 06-J. Vasquez 20-Pedro Céspedes 20-Felix García 20-Teodoro Sawais 10-Armando Blanco 10-Demetrio Morales 05-José Bravo 05-José Samamé 05-Polo Gonzalez 10-Abelardo Saenz 10-Manuel Condemarin 10-Ignacio Dawis 10-José Olivera 05-Luis Torres 50.—Chorrillos: Julio Silva 1.00-Rojas Solis 50-El Hambriento 5.00—Total 20.16.

A nuestros amigos

Le hacemos las indicaciones presentes como hay muchos que simpatizan con la propaganda de *El Hambriento* no ha ayudado hasta ahora económicamente con un solo céntimo, les avisamos á nuestros amigos que siempre que reciban el periódico, procuren que en el menor tiempo posible hacernos las listas de la erogación.

Esperamos ser atendidos.

Los Redactores.

Imp. de Antonino Larriva–Pilitricas 235